

A CIEN AÑOS DE *PAISAJES PERUANOS*: LA IMPORTANCIA DEL PAISAJE
CULTURAL EN LA ACTUALIDAD

Carmen Guadalupe Mallqui Caballero y David Seng Wha Lau Luis***

RESUMEN

El paisaje geográfico ha sido siempre el atractivo de todo ser humano porque allí se expresa la curiosidad de conocer el mundo que nos rodea. Las formas de presentar o describir estos paisajes llenan los libros de literatura y en el caso peruano están los trabajos de todos los escritores en mayor o menor grado. Así, a comienzos del siglo xx destaca la figura del historiador José de la Riva-Agüero y Osma, un aristócrata limeño que realizó un viaje heroico para la época en que no habían carreteras y cubrió a lomo de bestia el trecho entre Cusco y Ocopa, en el valle del Mantaro. Aquí se hace una breve descripción de la experiencia realizada en octubre de 2012, en donde se buscó captar algunas impresiones que pudieron haber marcado la visión de este viajero acerca de la vida de la población andina y que, de alguna manera, le hicieron cambiar su pensamiento político.

Palabras clave: paisaje, viaje de Riva Agüero, Andes del Sur peruano

One hundred years after the *Peruvian Landscapes*: The contemporary importance of the cultural landscape

ABSTRACT

The geographical landscape has always been attractive to everyone because there you can express the human curiosity to know the surrounding world. The ways to present or to describe these landscapes fill the literature books and, in the Peruvian case, there are the works of all writers to a major or minor degree. Thus, at the beginning of the 20th century it is notable the figure of the historian José de la Riva-Agüero y Osma, himself an aristocrat from Lima who made an heroic travel from Cusco to Ocopa, Huancayo, at a time when there were not roads, making the trip on mule back. Here we present a brief description of an experience made in October, 2012, where we look to capture some of Riva-Agüero's impressions that could have marked his vision about the life conditions of the high mountain people of the Andes, which may have changed his political view of them.

Keywords: landscape, Riva Agüero's travel, Andes of Southern Perú.

* Estudiante del octavo ciclo en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Especialidad de Geografía y Medio Ambiente, Pontificia Universidad Católica del Perú.

** Estudiante del sexto ciclo en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Especialidad de Geografía y Medio Ambiente, Pontificia Universidad Católica del Perú.

INTRODUCCIÓN

Paisajes peruanos, el libro escrito por José de la Riva-Agüero y Osma sobre la base de un viaje que realizó hace exactamente un siglo, marca una pauta importante en el análisis del estudio del paisaje cultural puesto que realiza un estudio más profundo de la conjugación, impacto y simbiosis de lo humano en el paisaje. El relato de sus viajes va más allá de la descripción superficial. En efecto, es un análisis que rompe con el fuerte prejuicio homogeneizador de la sierra, tan acentuado en esa época. El análisis que hace del uso del territorio, la relación de este con la población, las costumbres agrícolas y cómo esto cambia en el tiempo (comparando el pasado inca y colonial con el entonces presente republicano) son elementos presentes a lo largo de su recorrido de Cusco a Huancayo.

1. ANTECEDENTES EN EL ESTUDIO DE PAISAJES: DEL PAISAJE NATURAL AL CULTURAL

Los viajeros de la colonia, a través de sus viajes de exploración, sobre todo durante el siglo xv, dieron a conocer al mundo paisajes desconocidos. El caso de los Andes no fue distinto, científicos que llegaron más tarde como La Condamine, Jorge Juan, Antonio de Ulloa y el cartógrafo real, Cosme Bueno, realizaron algunos viajes exploratorios y describieron el territorio peruano.

A finales de la época virreinal, llegó por nuestras tierras el que sería el padre de la geografía moderna: Alexander von Humboldt. En su viaje al Nuevo Mundo, recogió información del territorio peruano y los temas en los que se interesó fueron la minería y los paisajes geológicos, las comunicaciones, la cartografía, el uso y distribución de la quina, entre otros. En especial, en el tema de la cartografía y las comunicaciones, Humboldt realizó importantes aportes como mapas cartográficos basados en las rutas de viaje, tanto terrestre como marítimo o fluvial, que él mismo realizó. Humboldt pudo describir parte de los territorios del Perú, pues sus viajes al interior los hacía a través de ríos o transitando por los caminos del lugar, siendo el más admirado el Camino Inca. Gracias a los caminos y rutas de viaje, notó que se podía mantener contacto y comunicación (por medio de los correos terrestres, marinos y vía ríos) con pueblos a distancia. La particularidad de Humboldt, con respecto a anteriores exploradores, fue su interactuar con las personas de las localidades que visitaba. Por ello, sus descripciones, más que de paisajes meramente naturales, eran sobre los culturales.

Pasaron otros importantes viajeros y científicos, entre los que destaca Raimondi, que también describieron paisajes culturales. Sin embargo, la mayoría de ellos eran personas extranjeras. Años más tarde, surge la figura de Riva-Agüero, que si bien no era un geógrafo en el sentido estricto, logró describir al Perú, su territorio y al hombre

como tal, siendo *Paisajes peruanos* la obra cumbre en donde plasma todas sus observaciones hechas del paisaje cultural andino. Sin mencionarlo explícitamente, describe al Cuzco como un espacio integrador en donde se produce un «acercamiento entre ilustrados e indios»; además, propone la implementación de una cátedra de filología quechua, para que esta lengua no se desvanezca en el tiempo. A lo largo de su recorrido Riva-Agüero menciona diversos parajes de la historia peruana que los asocia con el paisaje que veía en ese preciso momento, también describe las riquezas naturales de los lugares y cómo eran estas.

2. ¿QUÉ ES UN PAISAJE CULTURAL?

Un paisaje cultural es la conjugación del entorno natural y la huella humana en él. Esto incluye la adaptabilidad de la presencia humana, su nivel de impacto y transformación del espacio, la particularidad de su establecimiento y la interacción con los demás elementos del paisaje. El paisaje cultural es abordado también en su cambio a lo largo de la historia, los aspectos y agentes culturales que lo conforman y el territorio en el cual se desarrolla el paisaje. De esta manera, se puede analizar el contenido vivo del paisaje y los procesos dinámicos que ocurren en el territorio y que lo explican. «Los paisajes culturales reflejan el proceso histórico de transformación territorial, en el que la configuración natural del espacio y su modelado por las diferentes sociedades que la han habitado y la habitan, se nos trasmite en formas de paisajes que representan las múltiples expresiones de nuestra cultura territorial» (Programa Qhapaq Ñan, 2009, p. 7). De esta manera, el paisaje integra la dimensión espacial con la temporal explicando los aspectos culturales detrás de él.

El observar y describir las características generales del paisaje es un punto de partida para el entendimiento de las relaciones entre sociedad y naturaleza. Mas esta observación implica la proyección de la sociedad sobre el espacio y de ahí proyectar las razones de la organización humana sobre la naturaleza, razones que muchas veces, a causa de la observación superficial, no son tomadas en cuenta.

Por otro lado, si bien el paisaje cultural refleja el modo en el que la cultura —a través de la forma de explotación del hábitat y de los recursos, del impacto del hombre en el entorno natural, de los modos de asentamiento, distribución territorial, de los usos del espacio y de los tipos de vivienda, etcétera—, afecta a la naturaleza, al tenerla como escenario, esta también determina la forma en que la cultura se desarrolla. Así es que se produce una simbiosis entre cultura y naturaleza, en la que una afecta a la otra y viceversa. La intensidad, simetría o forma en que se da esta simbiosis variará de un lugar a otro y de una escala a otra ya que cada una tendrá particularidades.

3. LA IMPORTANCIA DEL ESTUDIO DEL PAISAJE CULTURAL EN LA GEOGRAFÍA

La rama de la geografía interesada en el estudio de paisajes culturales es conocida como geografía cultural. El personaje más influyente y representativo de esta rama fue Carl Sauer; sin embargo, años antes, en 1906, Otto Schlüter ya difundía la idea de reconocer a la geografía como la ciencia del paisaje. Tras el discurso «Morfología del paisaje», pronunciado por Sauer en 1925, la importancia de estudiar los paisajes en la geografía se consolida. Además, se plantea una metodología de estudio de los mismos: la observación directa y el registro documental.

En el Perú, el Programa Qhapaq Ñan (2009, p. 20) delimitó el paisaje a partir de tres criterios diferentes aunque vinculados: arqueológico-histórico, sociocultural o etnográfico y el geográfico. Este último, el que importa en este estudio, se enfoca en los siguientes puntos:

- Calidad visual del paisaje. Se consideró la singular combinación de elementos como la presencia de nevados, grandes cuerpos de agua, variedad de vegetación y fauna, configuración geomorfológica singular y cambios estacionales en las características visuales.
- Calidad de ecosistemas. Expresan la singularidad de ecosistemas y su grado de artificialidad y conservación.
- Estabilidad morfodinámica. La intensidad y manifestación actual de los procesos morfodinámicos permiten caracterizar las diferentes unidades según las amenazas morfodinámicas que, en muchos casos, tienen relación directa con la degradación del paisaje.

En este caso, se tiene tres elementos importantes en el estudio de paisajes que en conjunto le dan un valor. Además, es notable el hecho que «la presencia humana ha dejado tal huella que es imposible, al menos técnicamente, separarla del medio para poder observar lo meramente natural» (Meinig, 1979, p. 2). De hecho, pese a la postura de cierto sector de investigadores del paisaje, el factor humano es una pieza integrante del mismo y no puede ser retirada para observar el «verdadero» paisaje, el «natural. Por eso es que, al ser la presencia humana tan extendida, el estudio del paisaje, desde la geografía, debe siempre contar con el factor humano-cultural porque, de lo contrario, se pasarían por alto muchos detalles importantes y determinantes en cualquier tipo de estudio o análisis.

Además, tal como lo explica Hay (citado por Palacios & Lundberg, 2006, p. 124), «en la metodología cualitativa, las experiencias, los lugares y los acontecimientos individuales se consideran no necesariamente representativos o replicables, pero sirven para comprender las estructuras sociales. Los tres tipos principales de investigación cualitativa son la oral, la textual, basada en el análisis de textos, y la observación».

Esto es fundamental en el campo de la geografía ya que es el análisis directo, *in situ*, del territorio y de la interacción entre sociedad y naturaleza. Es así que, si bien no pueden ser siempre considerados representativos, estas «experiencias y acontecimientos individuales» permiten la comprensión del paisaje cultural. De esta manera, el papel de la subjetividad del geógrafo en el análisis del paisaje cultural determina la forma en que se observará este y es sobre el cual se construyen los análisis de las estructuras que explican el paisaje. Así, la perspectiva propia se vuelve un agente dentro del paisaje cultural analizado.

4. LOS PAISAJES DE RIVA-AGÜERO Y LA IMPORTANCIA DEL ESTUDIO DEL PAISAJE CULTURAL EN EL PERÚ

Para ejemplificar el modo en el que Riva-Agüero aborda y estudia el paisaje cultural, se eligió dos de los muchos paisajes que describe en su libro: el trecho entre el puente colonial sobre el río Pachachaca y la cuesta subsiguiente entre Abancay y Andahuaylas, y Vilcashuamán.

- *Desde el puente colonial sobre el Pachachaca en el camino de Abancay a Andahuaylas*

El puente en que lo paso es colonial, de un solo arco de cal y piedra, construido en 1654 por orden del virrey Conde de Salvatierra (el mismo que colocó la pila de bronce en la Plaza de Lima), para reemplazar el que mandó hacer el primer Marqués de Cañete. Muy cerca se ven los estribos de la antigua chaca colgante de mimbres, vestigio al parecer de la época incaica [...] La subida de esta ribera tiene como dos leguas, por fácil y razonable camino, entre cañaverales, huarangos, patis, sauces, álces elevadísimos y sonoros sembrados de crecido maíz. El calor es fuerte, y sólo por instantes lo modera la brisa que sopla de las abras. Entre los verdes zig-zagueos de la vereda pendiente, flotan las argelinas blancas de nuestra diminuta escolta. [...] Ya las cañas son bajas y raquí-ticas, muy inferiores a las del valle de Abancay, que compiten con las de la costa. Más arriba, cesa la vegetación de tierra caliente; a los nogales y los cedros suceden los alisos y eucaliptos; y en algunas encañadas hay chácaras de medianos maizales, en granazón y en cosecha, cercadas por pircas de menuda piedra (Riva-Agüero, 2012, pp. 64-65).

Un puente es sinónimo de conexión entre dos lugares pero también es una muestra de los esfuerzos del ser humano por tratar de conectar territorios. Hoy en día, la *chaca* colgante incaica ya no se encuentra presente al lado del puente colonial; sin embargo, esto en su época ejemplificó las relaciones de poder que se daban durante la colonia; pues, al llegar los españoles al Perú, estos construyeron nuevos puentes al costado de viejos puentes incaicos, iglesias sobre viejas huacas, entre otros, para mostrar una superior autoridad frente a los incas.



Puente colonial sobre el río Pachachaca – Fotografía: Carmen Mallqui

Por otro lado, la vegetación del lugar también ha cambiado. Riva-Agüero describe nogales y cedros que, en la actualidad, ya desaparecieron; sin embargo, aún se pueden ver eucaliptos en la zona. Las cañas han sido reemplazadas por los carrizales pues ya no existen más haciendas azucareras que las requieran porque, hoy en día, la mayoría de ellas han desaparecido y el otro pequeño grupo reducido ha sido convertido en museos de sitio, como es el caso de la hacienda Illanya, que se encuentra muy cerca a este puente colonial.

- *Vilcashuamán*

Está fuera de toda duda que Vilcas bajo la dominación incaica adquirió importancia extraordinaria. [...] Con los primeros años de la Colonia, se inició la decadencia de Vilcas, acelerada por la fundación de Huamanga, que vino a heredarla y reemplazarla como cabeza del Perú Medio. [...] Cangallo crecía a sus expensas y la sustituía como capital de provincia, y el comercio del Sur se desviaba primero hacia Chincheros y Ocros, y luego tomaba la ruta marítima (Riva-Agüero, 2012, pp. 90-91).

El uso del terreno en Vilcashuamán varió enormemente. Pasó de ser una ciudad dinámica y desde la cual se ejercía el poder a una abandonada para la época en la que Riva-Agüero la visitó. En la actualidad, es un centro turístico gracias al apoyo del sector turismo para desarrollar actividades que ayuden a mejorar su economía. Cuenta con pequeñas actividades económicas ya que sirve también de punto central

para las comunidades rurales aledañas que la toman como punto de referencia a partir de la cual se abastecen y se conectan con el Estado. Se puede notar que la forma en que se utiliza el espacio varía en el tiempo y que es determinada por factores sociales y culturales ajenos a las características físicas del terreno. Es así que la decisión política de la creación de un centro nuevo, Huamanga, afecta el uso del espacio en otras zonas, como en este ejemplo y que tendencias globales, en el contexto de la globalización y del auge del turismo, también afectan los usos que se les da al espacio.



Iglesia de Vilcashuamán – Fotografía. Carmen Mallqui

Con estos dos casos se puede observar el análisis realizado sobre el paisaje cultural. Esto convierte a Riva-Agüero en una especie de precursor en el Perú de este tipo de estudios. Esto cobra aun mayor relevancia si se tiene en cuenta la importancia de este tipo de estudios en nuestro país puesto que «hacer estos estudios en el Perú se justifica por la necesidad de entender las configuraciones locales que imprimen un valor y una organización particular en cada localidad de nuestro país y, a partir de ello, generar diversas estrategias de desarrollo a diversas escalas, tomando como eje principal el tema cultural y patrimonial que constituye gran parte de nuestro legado» (Programa Qhapaq Ñan, 2009, p. 7).

El estudio del paisaje cultural es importante ya que en un contexto de búsqueda del desarrollo en las diversas áreas del país, todas con características distintas, permite conocer las dinámicas que se imprimen en cada una de ellas. Este conocimiento es el punto de partida de la elaboración de planes efectivos que permitan, para cada caso específico, un desarrollo equitativo.

5. CONCLUSIONES

- El paisaje no es el objeto de estudio de la geografía; sin embargo, es un punto de partida para un estudio de carácter geográfico, puesto que es una herramienta útil que ayuda a la descripción del territorio, en tanto detalla las relaciones entre sociedad y naturaleza.
- Los estudios de paisaje cultural, en el Perú, son de suma importancia para entender las relaciones que configuran este territorio tan diverso, tal como se pueden ver en *Paisajes peruanos*. Los distintos departamentos del Perú tienen una imagen propia y la forma como las dinámicas territoriales se desenvuelven en cada uno de ellos también son diferentes.
- El paisaje cultural no puede ser entendido sin la inclusión de otras disciplinas puesto que en el territorio se desarrolla una gran variedad de actividades que implican diversas formas de abordar este estudio.
- Riva-Agüero fue uno de los primeros peruanos en desarrollar estudios sobre paisajes peruanos, porque en su libro no solo se limitó a describir los paisajes sino que buscó entender las configuraciones sociales del territorio a través de otra disciplina como la historia. Por tal razón, en este estudio es considerado una suerte de precursor en el estudio de paisajes culturales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Meinig, Donald William (1979). *The Beholding Eye: Ten Versions of the Same Scene*. En D. W. Meinig y John Brinckerhoff Jackson (eds.), *The Interpretation of Ordinary Landscapes: Geographical Essays* (pp. 33-48). New York: Oxford University Press.
- Palacios, Hildebrando & Anders Lundberg (2006). Análisis del cambio del paisaje en un área minera del Perú: caso estudio de Yanacocha, Cajamarca. *Espacio y Desarrollo*, 18, 117-144.
- Programa Qhapaq Ñan (2009). *Apu Pariacaca y el Alto Cañete: Estudio sobre paisaje cultural*. Lima: Instituto Nacional de Cultura.
- Riva-Agüero, José de la (2012). *Paisajes peruanos*. Lima: Sociedad Geográfica de Lima, Instituto Riva-Agüero.